

olvidar eso hoy, cuando para la mayoría de los economistas modernos la consideración del bien y el mal en economía es prácticamente una herejía”.

Obras como las de Roberts y Sedlacek pueden ayudar a entender mejor el comportamiento económico de las personas y la misma economía, integrando la “mano invisible” del mercado con esta “otra mano invisible” de la naturaleza moral del hombre •

VOLVER A PENSAR

A nadie se le escapa que en las tareas directivas cada vez es más necesario pararse a pensar, salirse del flujo de la actividad y el stress del día a día, para ver la realidad de una nueva forma. Esa necesidad de un pensamiento realista pausado tiene más importancia si cabe en momentos convulsos como los actuales. Dos recientes reflexiones “a la contra” sobre los modos de pensar en las organizaciones atisban algunas de las carencias que existen al abordar este tema:

–Mucha gente piensa que la clave del éxito es cultivar y mantener a toda costa una visión optimista. Es la creencia en el poder del pensamiento. Gabriele Oettingen, profesor de psicología en la Universidad de Nueva York, reflexiona sobre los problemas de esa manera de entender el optimismo en *The Problem with Positive Thinking*. He aquí algunas de sus conclusiones: “El pensamiento positivo engaña a nuestra mente al hacerle pensar que se ha alcanzado el objetivo, rebajando nuestra disponibilidad a alcanzarlo”; “Lo que mejor funciona es un enfoque híbrido que combina el pensamiento positivo con el “realismo”; “El pensamien-

to positivo es placentero, pero no significa que nos haga bien. Como tantas cosas en la vida, para lograr objetivos es necesario equilibrio y moderación”.

–Muchos directivos organizan actividades externas variadas para liberar su mente del stress, atienden cursos y reuniones de todo tipo para buscar nuevas ideas, y tratan de estar a la última de lo que dicen los medios de comunicación y expertos. Frente a ello, dice el autor de la columna Schumpeter en *The Economist*, que los líderes de los negocios harían mucho mejor si dedicaran gran parte de ese tiempo a leer a los clásicos, y a discutir sobre sus ideas. En “Philosopher Kings” se puede leer: “La única manera de llegar a ser un verdadero líder de pensamiento es ignorar todo el ruido que envuelve al mundo de los negocios y escuchar a unos pocos grandes pensadores” •

LA CRISIS DE IDENTIDAD DE LA ECONOMÍA

A l poco de estallar la crisis de 2008 no fueron pocos los economistas que entonaron un cierto mea culpa por la incapacidad de su disciplina para alertar de los problemas sistémicos de la economía. En 2009 Paul Krugman escribía en las páginas del *New York Times* “How Did Economists Get It So Wrong?”, artículo en el que abogaba por repensar las bases de la ciencia económica y de las políticas económicas convencionales. Casi media década después, no parece que esa reflexión haya calado muy hondo. Hace unos meses, en las páginas del mismo diario, Krugman publicaba “Why Economics Failed”, donde seguía

preguntándose por las razones de ese trágico “fallo” disciplinar.

Las voces que piden repensar la ciencia económica y abordar su crisis de identidad no cesan. El *Financial Times* publicaba recientemente “Economics needs to reflect a post-crisis world”, un llamamiento a que la economía volviese a buscar sus bases en la realidad, en lugar de buscar leyes universales al margen del comportamiento humano. En el artículo se comentaba una nueva iniciativa de varias universidades, lideradas por la Universidad de Oxford, para renovar el curriculum de estudios económicos (el proyecto CORE). También autores conocidos como Jeff Madrick, director de *Challenge: The Magazine of Economic Affairs*, se han unido al coro de críticas. Su reciente libro *Seven Bad Ideas: How Mainstream Economists Have Damaged America and the World* es un buen ejemplo de ello.

Una de las razones más importantes de ese alejamiento de la ciencia económica de la “realidad” es seguramente su acelerado proceso de matematización teórica. Ese es precisamente el tema del Cuaderno del Instituto Empresa y Humanismo, que bajo el título “Cuando las matemáticas suplantaron a la economía” ha publicado el profesor Miguel Alfonso Martínez-Echeverría. En uno de los últimos párrafos del libro, se da en el clavo a la hora de pensar en dónde debe radicar la búsqueda de la nueva identidad de esta disciplina:

“En todas las matematizaciones de la economía, después de la acción todo permanece igual: ni el mundo, ni las riquezas, ni el conocimiento, ni los agentes quedan afectados por la acción. No hay memoria ni de aciertos ni de errores. Esto es así porque sólo bajo esa perspectiva todo individuo puede siempre maximizar su utilidad y

mantener constante su interés. En ese marco, la libertad sólo puede entenderse como indiferencia de los individuos frente a opciones meramente pensadas, sin existencia real. Una extraña concepción de la libertad que sólo puede aumentar o disminuir en términos cuantitativos, según el número de opciones disponibles. Eso explica que la libertad y racionalidad solo sean posibles en equilibrio, cuando la información es la misma para todos y las posibilidades de opción han quedado definitivamente fijadas” (Miguel Alfonso Martínez-Echevarría, *Cuando las matemáticas suplantaron a la economía*, Cuadernos de Empresa y Humanismo, 25, 2014, 97-98) •

LA DESHONESTIDAD EN LAS FINANZAS

En los últimos años se ha cuestionado en numerosas ocasiones el ambiente moral que se respira en las instituciones financieras. No sólo su papel en la crisis de 2008, sino numerosos escándalos de diverso tipo que han salpicado a directivos de entidades bancarias, han mermado extraordinariamente la confianza de la sociedad en el buen hacer y la honestidad que se practica en este sector.

Recientemente la prestigiosa revista *Nature* ha publicado un estudio que profundiza en las posibles causas psicológicas que pueden hacer entender la relajación de estándares que la sociedad parece percibir en torno al sector financiero. En “Business culture and dishonesty in the banking industry”, Alain Cohn, Ernst Fehr y Michel André Maréchal,

economistas de la Universidad de Zürich, tras varios experimentos, llegan a la conclusión que la cultura empresarial prevaleciente en el sector bancario debilita y mina las normas de honestidad de sus empleados. Según sus investigaciones, en experimentos en los que la identidad profesional de los participantes, como empleados del sector financiero, es relevante, su predisposición a engañar es mayor que cuando esa identidad no es importante (o es una identidad profesional distinta: empleado en otro sector, estudiante, etc.).

Quizá no se pueda afirmar a partir de estudios como éste que la cultura de deshonestidad en el mundo de las finanzas sea endémica, pero lo cierto es que tras la acumulación de casos de corrupción o de delitos de diversa naturaleza (apropiación indebida de fondos, *insider trading*, engaño en la venta de productos, etc.) que se acumulan tanto en España como en otros países, analizar más a fondo la cultura predominante en un sector tan importante para la economía y para la sociedad no esté de más •

NEGOCIOS Y HUMANIDADES

Según un estudio del Instituto Gallup y la Universidad de Purdue, realizado entre más de 30.000 estudiantes universitarios estadounidenses, sólo un 9% de los estudiantes de carreras de Negocios sienten que han recibido suficiente apoyo emocional por parte de los profesores y del staff universitario. Este dato es prácticamente la mitad de lo declarado por los estudiantes de Artes y Humanidades, y de Ciencias Sociales

y Educación. Son también muchos menos (50% en Negocios, frente a 70% en Artes y Humanidades) quienes dicen poder recordar que algún profesor les inspiró a aprender durante sus estudios.

Como se comenta en un artículo de *Businessweek* sobre este tema (“Are Business Majors Harder to Love?”), estos datos son interesantes porque se unen a las investigaciones que demuestran que el apoyo emocional durante los estudios mejora la inserción de los graduados en el mercado laboral. Además, estos datos corroboran la impresión de que hay un buen número de esos graduados que dejan la Universidad con alto grado de insatisfacción. Teniendo en cuenta que los campos de la economía y los negocios son algunos de los más demandados por los estudiantes estadounidenses, es comprensible que se sigan proponiendo mejoras en los currículos de las esas disciplinas, que permitan “humanizarlas” más. Como concluye *Businessweek*, quizá no sólo sea necesario que se añadan, por ejemplo, más contenidos éticos, sino que puede ser conveniente poner en torno a estas disciplinas “un poco más de amor” •

DEUDA Y CRÉDITO

Nigel Dobb, profesor de la London School of Economics que acaba de publicar el libro *The Social Life of Money*, ha reflexionado en el *Financial Times* sobre la distinta “fama” que los conceptos de deuda y crédito –las dos caras de una misma moneda– han ido adquiriendo durante la actual crisis económica: “Credit is liberating and empowering. Debt is enfeebling and burdensome”.

me". Dobb plantea la necesidad de volver a reflexionar sobre la naturaleza de esta actividad económica –del endeudamiento y del crédito–, y de ponerla realmente al servicio de la sociedad y de los ciudadanos concretos, liberándola de las perversiones que se derivan de su control casi absoluto por parte de las entidades financieras y de las distorsiones que proceden de la mala gestión monetaria de los gobiernos. Para este especialista en la sociología del dinero, "credit is morally neutral. As an institution, it is neither good nor bad; and it is a grievous error to confuse creditworthiness with moral probity. Credit should be available to those who need it most. The price should

be reasonable, and it should entail neither stigma nor penury". Aunque desde distintas perspectivas ideológicas, el análisis de Dobb concuerda con críticas cada vez más sonoras hacia el papel de las instituciones públicas (gobiernos, bancos centrales, etc.) al actuar como impulsoras de una cultura de endeudamiento generalizado e irresponsable. Justo antes de iniciarse la actual crisis, en 2008 se publicó *The Ethics of Money Production*, una obra de Jörg Guido Hülsmann que desde la óptica de la escuela de economía austríaca –y apoyándose en la ya larga tradición escolástica de denuncia del monopolio legal de los gobiernos para producir dinero y modificar

su valor– demandaba cambios radicales en las políticas monetarias de creación de papel moneda por parte de los bancos centrales y la multiplicación monetaria generada por los sistemas bancarios. Hülsmann concluía: "The driving force that propelled the development of central banks and paper money has been the reckless determination of governments, both aristocratic and democratic, to increase their revenue, if necessary in violation of good faith and of all established rules of commerce". No está de más acercarse a estas reflexiones de autores como Dobb o Hülsmann en momentos en los que tanto se habla de las políticas de "quantitative easing" (QE) ●

NOTICIAS DEL INSTITUTO

RELEVO EN LA PRESIDENCIA DEL INSTITUTO EMPRESA Y HUMANISMO

El 24 de febrero el Excelentísimo Sr. Rector de la Universidad de Navarra, D. Alfonso Sánchez-Taberner, nombró a D. Ricardo Martí Fluxá nuevo presidente del Instituto Empresa y Humanismo, en sustitución de D. Eduardo Oliert, en el cargo desde 2011. Nacido en Madrid, Ricardo Martí Fluxá es presidente de Industria de Turbo Propulsores (ITP), así como del Instituto Tomás Pascual para la Nutrición y la Salud y de la Asociación Española de Empresas

de Consultoría Inmobiliaria. Entre otros, es consejero de Grupo La Información, miembro del Consejo Asesor de Arcano Capital, de ProA Capital y consejero de Liteyca. Asimismo, es miembro del Consejo Rector de la Fundación Pro Real Academia Española, presidente del Consejo Social de la Universidad Rey Juan Carlos, miembro del Patronato de la Fundación Amigos del Museo del Prado, del Patronato del Museo Guggenheim y también del Patronato de la Fundación Real Academia de Ciencias de España y presidente de la Fundación Ankaria.

Martí Fluxá es abogado y miembro en excedencia de la Carrera Diplomática Española. Durante su carrera profesional, ha desempeñado cargos como Secretario de Estado de Seguridad y Jefe de Actividades y Protocolo de la Casa Real. Ha recibido, entre otras condecoraciones, la Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica y la de Carlos III. El día 28 de abril, en la sede del BBVA en Madrid, se celebró una comida de despedida a D. Eduardo Oliert, en agradecimiento a los servicios prestados.

CONFERENCIAS

- El 18 de septiembre de 2014 en la Sede de la Fundación Telefónica, en Madrid, se celebró la conferencia titulada "Corresponsabilidad fiscal: un desafío para España y Europa" a cargo de Ángel de la Fuente (Director ejecutivo de FEDEA-Fundación de Estudios de Economía Aplicada).